

Nueva Sala Beckett

Los arquitectos Flores & Prats han transformado una antigua cooperativa obrera, en el barrio de Poble Nou, en un espacio de creación teatral. Sanchis Sinisterra, uno de los dramaturgos y directores teatrales más importantes, creó el Teatro Fronterizo en la original Sala Beckett. El director actual es Toni Casares.

De izda. a dcha., los miembros de Tricycle, Paco Mir (con *bomber* de MED WINDS), Joan Gracia y Carles Sans (con americana, camisa y zapatos de MED WINDS); la presidenta de la Fundación MACBA, Ainhoa Grandes (con chaqueta de JUAN AVELLANEDA); la actriz Aina Clotet (con vestido de MED WINDS y zapatos de H&M); el dramaturgo José María Pou; el diseñador Custo Dalmau (con camisa de MED WINDS y chaqueta de H&M); y la modelo Clara Mas (con *look* total de SANDRO y pendientes de URBAN FAWN).

DECORADO INSPIRADOR LOS LIBROS COMO AFINIDAD

Los contrastes de Barcelona seducen a Aina Clotet, actriz curiosa que aprendió a leer en casa. «Esta ciudad puede ser escenario de cualquier género», apunta. Su emoción por autores como Beckett, Shakespeare o Lorea es compartida por José María Pou, quien afirma haber tenido dos privilegios: la biblioteca familiar (ahora lee en el iPad) e ir al teatro cada domingo con sus padres: «Hay escritores como Mendoza o González Ledesma que son impensables lejos de aquí». Todos coinciden en que, en la distancia, cada barrio se reinterpreta. A los 13 años, Ainhoa Grandes se fue a Iowa con *La ciudad de los prodigios* bajo el brazo. «Allí me enganché a Mendoza y a Barcelona». La colección Al Monigote de papel fue lo que inclinó a Paco Mir hacia el humor y la aventura. Reproducir las sesiones de Danny Kaye en el Metropolitan es una de ellas, y *Ya me quejo yo por ti*, su último libro. También es autor Carles Sans, quien en sus lecturas busca «aprendizaje» con una afición: coleccionar libros de la ciudad. A Joan Gracia, en cambio, le va la acción de Vargas Llosa y Joan Margarit. Clara Mas, quien con su reciente maternidad vive su «primer parón como lectora», cuenta que ejemplares sobre salud y alimentación han sustituido los de Noah Gordon. Pronto sus noches se parecerán a las de Custo Dalmau, que acaban con la lectura de cuentos a sus hijos. De día, visita librerías y bibliotecas de la ciudad.

DÍA DE LIBROS, AMOR Y ROSAS

El 23 de abril, Barcelona, escenario literario que traspasa fronteras, vive su popular Sant Jordi estrenando nominación como Ciudad de la Literatura por la Unesco. Sus vecinos (creadores, modelos, artistas, empresarios o científicos) lo celebran con un afán común: invitar a leer

Texto Victoria Aroca Fotos Pep Àvila Estilismo Yolanda Armengol



Rastro cultural

El nuevo diseño de la Sala Beckett mantiene las huellas de decoraciones y ocupaciones anteriores que se hallaron en el edificio en ruinas.

De izda. a dcha., la modelo Judit Mascó (con gabardina de MANGO, top y pantalón de SWILDENS y sandalias de H&M); Jordi Rabat, de Joyería Rabat; y el humorista y escritor Juan Carlos Ortega.

MARCO PARA LAS ARTES MEZCLAR SIN PREJUICIOS

Buen lector de prensa, en la mesilla de noche de Jordi Rabat suele haber siete u ocho libros: *El círculo de la innovación*, de Tom Peters; *Qué piensas hacer con ese pato*, de Seth Godin... «Me gusta alternarlos», comenta. De niño, escribía y dibujaba. Hoy, le gusta observar Barcelona desde la Casa Codina, una joya modernista que ha rehabilitado como nueva sede de Rabat. La ciudad como fondo y no como personaje es la particular interpretación que hace de su entorno Juan Carlos Ortega, cuyo

primer acercamiento a las letras fue *El mundo de los niños*, «15 tomos que me dejaron flipado e iniciaron mi interés por la lectura y la ciencia», comenta. Él lee continuamente y lo hace sin prejuicios, de Danielle Steele a ensayos de filosofía de la editorial Cátedra. Con ese desparpajo, combina humor con divulgación científica y escribe sobre ello.

Judit Mascó, quien nos da las razones que la estimularon como lectora («Fue mi profesión, la soledad en los continuos y largos viajes. Hoy, leer antes de dormir es un ritual»), considera que la luz estratégica de sus calles y su localización mediterránea hacen de Barcelona un «excepcional marco para las artes». *Las Aventuras extraordinarias de Massagan*, de J. M. Folch i Torres, y *Mecanoscrito del segundo origen*, de Manuel de Pedrolo, fueron sus ejemplares de referencia.



Plaza Sant Felip Neri

Escenario de *El perfume*, entre los barceloneses es unánime la idea de que es su rincón más mágico.

De izda. a deha., la escritora Milena Busquets, el director de escena Alex Rigola, la oftalmóloga Elena Barraquer (con zapatos de UTERQUE), el músico Albert Pla, el fotógrafo José Manuel Ferrater y la cocinera Carme Ruscalleda.

EL CIELO COMO ESCENARIO REFUGIOS CREATIVOS

La Central es la guarida literaria de Àlex Rigola, quien vivió 20 años en tres casas diferentes del Raval. Él interpreta Barcelona como «contexto» y la literatura como «un punto de partida que busca otras formas de narración escénica». Algo parecido le ocurre a Milena Busquets, a quien su novela *También esto pasará* le ha cambiado la vida. Se reconoce «incapaz de desligar la ciudad del hecho literario. *Últimas tardes con Teresa*, de Marsé, está grabada en mí». Más que lector com-

pulsivo, Albert Pla se considera escritor compulsivo: «Una letra te lleva a la otra, te vas alargando y te sale un libro. Tal cual». Pere Calders y Rusiñol son los primeros autores que recuerda haber admirado. Vive en el campo: «En Barcelona solo veo tiendas». Elena Barraquer dice leer por entretenimiento; de la *Suite francesa*, de Irène Némirovsky, a *Brooklyn Follies*, de Paul Auster. Y Juan Manuel Ferrater recuerda su llegada a la Escuela Eina, en 1967, como una época dorada de la creatividad barcelonesa. No se pierde un libro de Vila-Matas, con quien compartió infancia. Devoradora de títulos de cocina de autor, Carme Ruscalleda recomienda el de Gastón Acurio: «Ha creado riqueza a través de la cocina para el pueblo», dice con entusiasmo. Ella prepara también nuevo título (y ya ronda la decena).



Els quatre gats

Café de la bohemia barcelonesa de finales del XIX, cuyas tertulias visitaban Rubén Darío, Granados, Albéniz, Opiso... Picasso expuso allí por primera vez y Casas pintó célebres carteles.

De izda. a dcha., Enric Palau, codirector del Festival Sónar; Cristina Castañer, de la firma de zapatos Castañer (con jersey de ADAWAS para CRISTINA CASTAÑER); la impulsora de Passage BCN, Eva Vilallonga (con jersey de ESSENTIALS, botas de CRISTINA CASTAÑER para Passage BCN y accesorios de Passage BCN); y Nuria Sardá, de Andrés Sardá (con camisa y zapatos de UTERQUÉ y cadena de URBAN FAWN).

ESPACIOS DE ACOGIDA HISTORIAS SIN FRONTERAS

«Barcelona tiene el ambiente perfecto, tanto para crear novelas románticas –que pueden estar inspiradas en lugares como El Laberint d’Horta– como para las de misterio, si están situadas en rincones del Barrio Gótico o el Casco Antiguo», dice Nuria Sardá. A la hora de elegir, Enric Palau cuenta que la librería Laie es su espacio para reuniones con agentes culturales y La Central, el escenario de la nueva poesía urbana de grupos como Pxxr Gvng. Él, a través de la

literatura, profundiza y trata de entender los lugares que visita el festival Sónar: Brasil, Japón, México, Islandia. Más indisciplinada se muestra Cristina Castañer, quien declara que alterna la lectura de libros con temporadas en las que se centra en prensa, revistas o redes sociales. Su impulsividad hace difícil definir los autores que le gustan: Umberto Eco, Stefan Zweig, Vargas Llosa, Machado, Gil de Biedma, Mendoza, David Trueba... Comparten su visión de la ciudad como un espacio de acogida. Eva Vilallonga lo relaciona directamente con los autores latinoamericanos, quienes gracias a la agente Carmen Balcells cambiaron el panorama literario. Ella adora la celebración de Sant Jordi, «el día en el que Barcelona se abarrota de libros y la escena traspasa fronteras».

LA POESÍA COMO PASEO TRADICIÓN Y EXPERIMENTO

Carme Pinós dialoga con su ciudad a través del edificio de la nueva Escola Massana que construye en el Raval: «No me relaciono con Barcelona por medio de la literatura, aunque recuerdo bien *El azul del cielo*, de Bataille, que transcurre aquí». Escribir y leer es para Martina Klein una forma de conocer mejor su entorno. «Me gustan los textos sobre esta ciudad porque me hacen revivirla», nos dice. Marina Salas, antes de ir al Teatro Goya donde interpreta *Panorama desde el puente*, confiesa que estudiar Arte Dramático fue para ella una puerta a la literatura: «Entendí el amor por la palabra y el verso». «Por la brevedad y la síntesis, la poesía es el género de nuestros tiempos», sentencia Eduard Escoffet. De Casases a Carles Hac Mor, Accidents Polipoètics, Fonollosa, Bauza o Margarit, la poesía barcelonesa transita entre lo tradicional y lo experimental. Apasionado de la ciudad y sus costumbres, Luis Sans recuerda cuando leía libros y paseaba por los lugares descritos para redescubrirlos. Recién editado, *Sueños a medida*, de Núria Pradas, habla de la ciudad de principios del siglo XX a través de los almacenes Santa Eulalia.

Recordando a Gil de Biedma

Como secretario general de la Compañía General de Tabacos de Filipinas, el poeta instaló aquí su despacho por un tiempo. Hoy, el edificio es el Hotel 1898.



De izda. a dcha., la modelo Martina Klein (con botines de UTERQUE); la actriz Marina Salas; el propietario de Santa Eulalia, Luis Sans; el poeta Eduard Escoffet; y la arquitecta Carme Pinós.

LA CIUDAD DE LAS HISTORIAS

por Santiago Roncagliolo

Generoso en su aportación a la literatura, el peruano Santiago Roncagliolo ha ejercido también de dramaturgo y guionista desde que llegó a España, siguiendo la estela de latinoamericanos que habían triunfado en Europa, como García Márquez, Vargas Llosa o José Donoso. Reside en Barcelona, donde ha escrito su nueva novela, *La noche de los alfileres* (Alfaguara).

LIBRO PRIMERO. Don Quijote está enfadado. Un impostor circula por ahí usurpando su identidad. Y lo peor de todo: lleva un escudero sin la menor gracia. En 1615, bajo el seudónimo de Alonso Fernández de Avellaneda, alguien publicó una secuela falsa del *Quijote*. El original había sido un éxito, y Avellaneda quería aprovecharlo para fabricarse un *best seller*. Pero sus personajes carecen de la ternura y el ingenio de Cervantes. La verdadera segunda parte del *Quijote* apareció meses después. En sus páginas, Cervantes cobra venganza contra el plagio por boca del protagonista. El Caballero de la Triste Figura se expresa con furia contra el libro apócrifo, al que despacha como un disparate mal escrito lleno de errores. Y como el falso Quijote ha ido a Zaragoza, el verdadero decide seguir de largo hasta Barcelona. En la Ciudad Condal, don Quijote vive sus últimas aventuras: conoce a un bandolero al estilo de Robin Hood, recorre las calles medievales y, sobre todo, descubre fascinado el mar. Su

descripción de la capital catalana es el mayor piropo que ha recibido lugar alguno: «Barcelona, archivo de la cortesía, albergue de los extranjeros, hospital de los pobres, patria de los valientes, venganza de los ofendidos y correspondencia grata de firmes amistades, y única en sitio y en belleza». Si lo dice el Quijote de verdad, será verdad.

LIBRO SEGUNDO. A sus 76 años, la prostituta mulata María dos Prazeres siente que ha llegado la hora de su muerte, y lo lleva bastante bien. Solo la atormenta el recuerdo del cementerio de su Manaos natal, donde los tapires hozaban las tumbas sin nombre y las inundaciones arrancaban los ataúdes de sus sepulcros para esparcirlos por la ciudad. María prefiere mantener a salvo sus propios restos. Con ese fin, decide adquirir un nicho en un cementerio que se eleve muy por encima del nivel del agua: el del cerro de Montjuic. Gabriel García Márquez escribió *María de los Prazeres* después de vivir él mismo en Barcelona. Había llegado a la ciudad en un Seat alquilado en 1967, cuando aún era un escritor talentoso pero desconocido. La abandonó en 1975 sobrado de dinero y convertido en el buque insignia de la literatura latinoamericana. ¿Qué ocurrió en medio? Una catalana llamada Carmen Balcells. Balcells no se contentó con atraer hacia su órbita al escritor colombiano. Después, viajó a Londres a reclutar para su agencia literaria a >



RECONOCIMIENTO LECTURAS PARA LA PAZ Y EL DIÁLOGO

Ser Ciudad de la Literatura de la Unesco implica un reconocimiento mundial y un estímulo creativo al gremio de la urbe. «Ahora hay que generar herramientas que lo apoyen, porque el obstáculo es la precariedad», dice Ada Colau, alcaldesa de Barcelona. Impulsar el plan de protección de librerías, acoger el archivo de Carmen Balcells, promover la labor de los editores y traductores, activar la Biblioteca Provincial y cuidar a los creadores son algunas prioridades. «El mundo es complejo, está lleno de incertidumbres, y eso puede suponer enriquecimiento, o miedo y prejuicio. La literatura es una herramienta para la paz y para el diálogo». Colau habla de los libros como su único capricho: «Nunca he valorado las cosas materiales, pero sí mi biblioteca. Era tímida y la lectura era mi lugar de confort. Mi padre [sus padres se separaron cuando ella tenía tres años] se fue a vivir a Madrid y me escribía cartas muy bonitas. Recuerdo entrar en la lectura a través de ellas y de los cuentos que me regalaba». Un verano, Simone de Beauvoir cayó en sus manos y fue el acicate para estudiar Filosofía; sobre todo le interesan la filosofía política y la ética.

Reial Acadèmia de Bones Lletres
Patio gótico del Palau Requesens, donde está la Reial Acadèmia de Bones Lletres, abierta en el siglo XVIII. La biblioteca conserva documentos del XIV.

Mario Vargas Llosa. El peruano se negó a mudarse. No podía dejar su trabajo como profesor. Ella ofreció pagarle el mismo sueldo si se dedicaba a escribir en Barcelona.

Ningún escritor podía rechazar una propuesta así. Acababa de nacer el *boom* latinoamericano. Los dos novelistas –y José Donoso, y por temporadas Carlos Fuentes y Julio Cortázar– vivieron, escribieron y conspiraron en el barrio de Sarriá. Su agente les apañaba contratos, defendía sus derechos y hasta indemnizaba a sus amantes despechadas. Cerca de Francia y lejos de Franco, Barcelona gozaba de una libertad y un contacto con Europa mayores que Madrid. Y estos latinoamericanos tenían permiso para escribir sobre dictadores de allá... Que los españoles leían como el dictador de acá.

LIBRO TERCERO. Onofre Bouvila ha tenido un mal comienzo. Su padre se ha largado a América, donde solo ha conseguido endeudarse más, y él reparte panfletos anarquistas por la calle. Su futuro pinta más negro que el humo de las nuevas fábricas. Pero la vida de Onofre va a cambiar. Corre 1998, se inaugura la Exposición Universal de Barcelona, y la ciudad se asoma a su esplendor... *La ciudad de los prodigios*, el libro más celebrado de Eduardo Mendoza, narró la transformación de Barcelona a principios del XX. Pero su publicación marcó también la transición en la literatura española en el otro

extremo del siglo. Catalanes como Mendoza, con su reciclaje irónico de los géneros; Vila-Matas, con su metaliteratura; o Juan Marsé, con su realismo escéptico, refrescaron la escritura de un país que dejaba atrás el franquismo y estrenaba las ganas de estar vivo.

En el siglo XXI, Barcelona ha seguido siendo el hogar de renovadores de la lengua como Javier Cercas o Roberto Bolaño. Y el escenario de fenómenos editoriales como *La sombra del viento*, de Carlos Ruiz Zafón. La capital catalana mantiene la posición dominante en la industria literaria, y esa fiesta de la cultura llamada Sant Jordi, el día en que regalamos libros y flores y las librerías salen a la calle a encontrarse con nosotros. Que lo reconozca la Unesco se agradece. Pero Barcelona es ciudad literaria todos los años, en cada rincón y en cada página ●

Maquillaje y peluquería: Juan Ramírez, Sheila Mora, Sonia San Nicolás y Eva Mora para D'Orleac y Ainhoa Gabarrós by Colors-Up. Producción local: Andrea Regás. Asistente de fotografía: Raúl Hernández. Asistente de estilismo: Maya McCarthy. Agradecimientos: Sala Beckett. Pere IV, 228. Barcelona (próxima apertura en septiembre de 2016 (www.salabeckett.cat)). Restaurante Els Quatre Gats. Carrer de Montsió, 3. Barcelona (www.4gats.com). Hotel 1898. Les Rambles, 109. Barcelona (www.hotel1898.com). Reial Acadèmia de les Bones Lletres. Carrer del Bisbe Caçador, 3. Barcelona (www.boneslletres.cat). Taburetes de Twistab (www.twistab.org).